



Ministerio de Cultura
República de Colombia



HISTORIAS MATRIAS

Mujeres negras en la historia

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN DE POBLACIONES



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





CONTENIDO

PRESENTACIÓN	2
POLONIA, HEROÍNA PALENQUERA	3
CATALINA MULATA	5
ANA PRADO, LA ESPOSA DEL CACIQUE	7
ANTONIA CHACÓN Y LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE SUS HIJOS	9
PAULINA DE EGUILUZ, MAESTRA DE BRUJAS BLANCAS	11
JACINTA LA GOBERNADORA	13
AGUSTINA, LA BELLA INDOMABLE	15
LUCÍA ARARÁ, ENTRE LA LIBERTAD Y LA SERVIDUMBRE	17
ANA MARÍA MATAMBA, LUCHA POR LA LIBERACIÓN DE CUERPO Y ALMA	19
TANTE FRIDAY: EL DÍA DE LA LIBERACIÓN	21
ESTEFANÍA SE LLEVÓ EL BULLERENGUE AL CIELO	23
DELIA ZAPATA OLIVELLA, LA ETERNA BAILARINA	26
DOÑA VENE CONOCE SUS RAÍCES	28
TOTÓ LA MOMPOSINA, EMBAJADORA Y CANTADORA	30



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





PRESENTACIÓN

La historia colombiana estaba plagada de omisiones. Sin indígenas, sin negros, pero sobre todo sin mujeres. Unas pocas sobresalen en los textos. Unas pocas han sido canonizadas por la historia oficial. Pero nunca han hablado por voz propia: han hablado en la historia los hombres, los blancos y los militares, como lo dijo con agudeza Eduardo Galeano.

Se trata ahora de entronizar la otra historia, que se una a la primera y la reforme. Pero esa historia debe llegar también con la voz y la vida de las innumerables mujeres desconocidas, antes y ahora, que aunque hubiesen tenido renombre por su belleza, por su heroísmo, por su dedicación a la construcción social y familiar, los prejuicios y la sinrazón las borraron.

Pero no para siempre. El trabajo tenaz de investigadores, feministas y líderes étnicos, ha hecho posible que salgan a flote historias de mujeres inolvidables, o que la perspectiva de género cobre la fuerza necesaria como para evidenciar el papel heroico, fundador y cohesionador de las mujeres a lo largo de nuestra convulsionada historia, que mientras se queja de la pérdida de valores, ella misma los ha ahogado en el olvido.

Estas primeras Historias matrias, o vida de mujeres, presenta a 14 aforcolombianas, desde los primeros años de la Colonia hasta los tiempos modernos, notables por sus luchas libertarias, por sus pleitos jurídicos en nombre de la libertad, o por sus talentos curativos, intelectuales o artísticos, de diversos lugares de Colombia. Las más antiguas se rastrearon en los archivos coloniales, otras han sido retratadas por escritores reconocidos.

Representa el primer paso por visibilizar una historia de mujeres, que continuará con mujeres indígenas, en discapacidad, reinsertadas del conflicto, rom. Mujeres importantes en sus comunidades, que han construido país sin que lo sepamos.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



POLONIA, HEROÍNA PALENQUERA

No sabemos mucho de ella, pero su nombre ha empezado a trascender el silencio en torno a los héroes afrocolombianos y el aporte de ellos a la liberación de América y a la construcción de las naciones. Algunos la identifican como miembro del ejército palenquero de Benkos Biohó.

El diario *El Tiempo* de Bogotá la llamó *Polonia, la negra líder de Malambo*, en su edición del 18 de julio de 2010, y la describió así:

En 1581, organizó en Malambo (Bolívar) un grupo de 150 palenqueras que derrotó al capitán Pedro Ordóñez Ceballos. Tras el enfrentamiento, pactó la paz a cambio de tierras y de la libertad de su 'ejército'. Pero Ordóñez violó el pacto y le tendió una trampa.

Los historiadores la identifican como uno de los símbolos patrios de la mujer afrodescendiente en la lucha popular”.



Acuarela. *Wind of Autumn*. Miguel Diaz Granados.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





El final de Lucía fue el típico de los héroes rebeldes que entraron en trato con los españoles. Derrotados, los militares y gobernantes acudían al engaño para apresar a los rebeldes con quienes habían pactado la paz, para luego desterrarlo, encarcelarlo o ajusticiarlo.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



CATALINA MULATA

Catalina fue víctima de la percepción racializada que la Colonia tuvo para definir las relaciones sociales y el lugar que el otro ocupaba en la rígida sociedad colonial. Era criada de un tal Juan de Ortega, vecino de Santa Fe. Tuvo necesidad de acudir a la Real Audiencia en la temprana fecha de 1574 para impedir la esclavización de sus dos hijos – Juan Bonifacio y Baltasar Bonifacio- quienes debían ser libres por ser ella libre. Ella era zamba, hija de indígena y africano. Su madre se llamaba Magdalena, del repartimiento de Bernal. Sin embargo, era llamada “mulata” y su alegato ante la Audiencia no pudo ser más elocuente, en los términos coloniales, como consta en el Archivo General de la Nación:

(...) y porque siendo como soy libre y por el consiguiente los dichos mis hijos, los cuales somos negros atezados y agora o en algún tiempo, por ser del color que somos, no nos hagan algún agravio, y de libres como somos nos quieran imputar ser cautivos y sujetos adperpetuan (rei) memorian, y para que no podamos ser molestados sobre nuestra libertad; pido y suplico a Vuestra Alteza mande hacer información de lo contenido en esta petición...



Titulo: *Mujer zamba y niño enfermo*
Creador: *Reclus, Armand*
Técnica: *Grabado, blanco y negro*
Dimensiones: *12 x 8 cm*
Banco de la República



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





La “pureza de sangre” era un concepto que los españoles habían trasplantado a América para distinguir a los españoles de judíos y moros. Pero el rey podía conceder esa pureza por decreto, si se consideraba que el sujeto lo merecía debido a su riqueza o a servicios prestados a la Corona.

Pese a ser zamba, se declaraba negra atezada. Por su color, madre e hijos estaban en peligro constante, y la madre no tenía más remedio que un documento oficial para protegerse de los peligros que corrían en el régimen colonial los que no fueran “puros de sangre”, porque cualquier “noble” podía reducirlos a un cautiverio perpetuo.

No hay noticias del final de Catalina, pero es posible que haya llegado a buen término su demanda, luego de un tiempo largo, dado que los documentos reales debían demorar mucho tiempo tanto en llegar las comunicaciones a la Corona como en regresar las decisiones a América.

Es posible que sus hijos Baltasar y Juan hayan gozado hasta su muerte de la libertad, constantemente amenazada. Es posible que Catalina Mulata haya muerto sin conocer el oprobio de de la esclavitud de sus hijos.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





ANA PRADO, LA ESPOSA DEL CACIQUE

La vida de Ana Prado es una gran muestra de las relaciones entre indígenas y negros, que a veces se aliaron en la lucha contra la opresión y llegaron hasta la relación sentimental y a tener hijos en común. Pero como siempre, los tentáculos coloniales persiguieron de manera insidiosa a las dos etnias, y de especial manera a la parte afrodescendiente de esta historia.

La mulata Ana Prado se casó con don Juan, cacique de Cajamarca (en el hoy departamento del Tolima) y tuvo con él tres hijas. El origen étnico del cacique pudo ser anaima o tocha, pueblos originarios de la zona. Cuando doña Ana enviudó, se fue a vivir a la población de Toro, población situada en el norte del norte del Valle del Cauca, donde trabajaba para quien le pagara. Ambos lugares son conocidos como productores de oro y de gran presencia negra e indígena, para entonces pertenecientes a la antigua Gobernación de Popayán. Esto debió ocurrir posiblemente a comienzos del siglo XVII, cuando la Colonia fijaba sus cánones de manera drástica y la Nueva Granada se convertía en una de las mayores productoras de oro en América del Sur.

La Corona Española, ante la disminución drástica de la población aborígen en el Nuevo Mundo, comenzó a importar mano de obra africana esclavizada, y declaró irónicamente a los indígenas como *vasallos libres*, lo cual no contribuyó al supuesto propósito de impedir su vasallaje, porque dejaba abierta la posibilidad de someterlos cuando presentaran condiciones de insubordinación.

Poco después de la salida de Ana Prado de Cajamarca, los pueblos indígenas pijao fueron condenados por su rebeldía a la Encomienda a nombre de un vecino de Caloto, quien tomó a la fuerza a Francisca, hija de Ana y el cacique, la llevó consigo a Popayán y luego amenazó con secuestrar a las otras dos, llamadas Mariana e Inés.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Cuadro de los mestizajes

Ana Prado se movió por lo alto en defensa de sus hijas. Se dirigió a la Real Audiencia para solicitar una provisión en la que constara que por el hecho de haber nacido en sitio de encomienda y ser hijas del cacique, no tenían por qué ser sometidas por el encomendero, y así mismo pedía la pronta devolución de su hija que había sido tomada a la fuerza en servidumbre.

Ana Prado ilustra de manera total, primero la relación negros-indígenas-, segundo la capacidad de los afros de luchar por su libertad y la de los suyos a toda hora y por todos los medios.

Toro y Cajamarca

Toro está situado en el camino hacia el norte del Valle del Cauca, región agrícola y minera, un paso importante entre el sur y el norte del Valle.

Cajamarca, también zona minera, se ubica en el occidente del actual departamento del Tolima.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



ANTONIA CHACÓN Y LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE SUS HIJOS

En 1660 la colonia era un sistema consolidado en la vida de la América española. Los esclavizados pertenecían a una casta inferior, la última de la pirámide, pero ello no implicaba que se dieran algunas excepciones.

Tampoco fue muy excepcional el lazo amoroso entre propietarios y esclavos, tal como ocurrió con Antonia Chacón y el español Pedro Chacón, con el que ella tuvo cuatro hijos, contra todas las normas “morales” que prohibían las uniones entre blancos y esclavizados.



Cuadro del mestizaje

El problema se desencadena al morir el dueño y amante de Antonia, que llevaba por lo demás su apellido, como era frecuente. Antonia entabló un pleito por la libertad de ella y sus hijos. Una nieta de Chacón dio testimonio de que era conocida la “relación ilícita” de su abuelo con la mujer negra, a quien él celaba y no trataba como esclava.

Lo normal era la negación del lazo afectivo, el ocultamiento de de la paternidad hasta su admisión en el testamento, ante el temor de enfrentar la justicia divina.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Lo cierto es que Pedro Chacón fue una excepción en todo sentido, lo que debió haber redundado en el final de un pleito a favor de la antigua esclava, dadas las aseveraciones de los propios parientes del español, en una época en la que la demostración de amor a las esclavas se consideraba indigno, pero no por eso dejó de ser una realidad, en un medio social donde la mujer negra era apetecida por sus habilidades manuales o como sirvienta, curandera, nodriza y concubina, puesto que si alguien de la familia blanca la requería, ella no podía negarse.

El pleito de la Chacón es parte de los numerosos pleitos que se dieron en la Colonia por la libertad de las mujeres negras y sus hijos, luego de haber sido favorecidas de alguna manera por sus amos.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



PAULA DE EGUILUZ, MAESTRA DE BRUJAS BLANCAS

Nacida en la isla La Española (Hoy República Dominicana y Haití), Paula era una mulata nacida de madre esclava, y por lo tanto esclava también ella, de acuerdo con los Códigos negros de la colonización europea.

Su itinerancia comenzó a los 13 o 18 años, cuando un nuevo amo la compró para llevarla a Puerto Rico. Los celos de la mujer del nuevo dueño la expulsan hacia La Habana, Cuba, donde la adquiere el alcalde mayor de las islas del Prado, hasta que consiguió su libertad, cuando el señor viajó a España. Desde entonces vivió como “mujer libre”, en ese régimen incierto que ha sido bautizado por un historiador como “libertad en la esclavitud” y que marcó a numerosos afroamericanos durante la Colonia.



Título: Mujer zamba y niño enfermo
Creador: Reclus, Armand
Técnica: Grabado, blanco y negro
Dimensiones: 12 x 8 cm
Banco de la República

Por razones no muy claras, o tal vez por el celo que producían los negros libres, sobre todo si eran mujeres, fue acusada de brujería, hechicería, sortilegios y apostasía, cargos difíciles de sacudirse frente a la Inquisición. Con ellos fue remitida al Tribunal de Cartagena. Y no



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





solo salió airosa, sino que fue destinada a atender enfermos, con lo que afianzó sus conocimientos curativos. Se convertiría en “maestra de brujas blancas” y de mujeres de “casta” (la subordinación tenía ese nombre), consentida en las sociedades cartageneras por hombres y mujeres de todas las condiciones.

Se libró del fuego de la Inquisición por su influencia en las damas de la élite, pero de todas maneras expresó con su vida la doble condición de perseguida y de habilidosa para burlar las rígidas componendas religiosas, morales y sociales de la Colonia americana.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



JACINTA LA GOBERNADORA

Los casos en que una mujer “de casta” logra tener el poder en sus manos, y servir de mediadora para obtener mercedes oficiales, no fueron la constante en la Colonia neogranadina ni en toda América, pero en Popayán se dio un caso excepcional, en la historia de Jacinta, la mulata que fue llamada “la Gobernadora”.

En 1675, el gobernador de Popayán, el Maestre de Campo don Gabriel Díaz de la Cuesta, llegó a ocupar su cargo y llevó consigo a la mulata Jacinta. En su viaje pasó por Mariquita y mientras le daban serenata él yacía con la esclava en su propia cama, que sobra decir significaba una afrenta a las leyes coloniales de castas.

En Popayán no ocultó su amor por ella; al contrario, dormían en el mismo cuarto, de manera que su relación era conocida por todos, y la trataban como la Gobernadora, e incluso iban a buscar sus favores como mediadora los comerciantes envueltos en pleitos y quien quisiera un favor de difícil obtención de parte del Gobernador.



Acuarela. Orlando Torres Bermúdez. Popayán.

Recibía grandes presentes, como el que le regaló un hombre de apellido Dávila para que intercediera por él y lo sacara de la cárcel. Lo que no habían conseguido religiosos y otras prestantes figuras, lo consiguió de un solo aliento la mulata Jacinta, la Gobernadora.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Fue tanta su fama que el escándalo llegó a Quito y las autoridades superiores ordenaron desterrarla cinco leguas de Popayán, con lo cual terminó el periodo de poder de la mulata, pero dejó en claro que la moral de la Colonia se sustentaba sobre bases falsas, tensionada entre el deseo y la pretendida alcurnia que convirtió a unos en superiores de otros por razones de “sangre”.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



AGUSTINA, LA BELLA INDOMABLE

Su historia transcurre a fines del siglo XVIII en Tadó, Chocó, donde fue esclava. La suya es la historia del valor, la rebeldía y el respeto por la vida, aún a costa de la suya. Las noticias históricas de 1795 la definen como una mujer de gran belleza. Fue por eso que despertó la lujuria del esclavista Miguel Gómez quien la asedió, utilizando la coerción y la amenaza. Ella quedó embarazada y, para librarse del escándalo, el dueño le ordenó abortar.

Llena de rebeldía, la mujer se negó a obedecer y en represalia su amo la sometió a la tortura física. Es posible que haya perdido el hijo en ese despiadado castigo. Pero Agustina no se rindió. Entabló demanda contra el amo ante el juez Álvarez Pino y el gobernador de entonces, José Michaeli, aliados de los esclavistas. La justicia falló a favor de Miguel Gómez, quien sólo recibió una amonestación sin consecuencias.

Y es aquí donde se muestra en todo su furor la rebeldía de la bella Agustina. En respuesta a tan grave injusticia, la valiente mujer se vengó de los opresores y del círculo del poder, incendiando varias haciendas y factorías de Pueblo Viejo, hoy llamado Tadó.



Niños y niñas de Tadó (Chocó)



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





La injusticia empieza a ser remediada y el nombre de Agustina vindicado: el 7 de agosto de 2009, el municipio de Tadó le erigió un monumento en el Parque Reyes a dos ilustres tadoños: Barule, el rebelde rey de Tadó y a Agustina, la bella indomable.

Tadó

Es un pueblo situado al nororiente del departamento del Chocó, famoso en la historia por sus rebeldías. Los españoles lo refundaron a finales del siglo XVII con el nombre Pueblo Viejo y más tarde se llamó San Francisco de Tadó, un nombre que para algunos historiadores locales llega del África, para los indigenistas sigue la línea de los topónimos emberas.

Ubicado sobre el Alto río San Juan, es uno de los tantos pueblos del Chocó que avanza contra las limitaciones y la pesada historia de los pueblos explotados por su riqueza. Su gente se dedica a la minería y a los cultivos de pan coger.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





LUCIA ARARÁ, ENTRE LA LIBERTAD Y LA SERVIDUMBRE

Pese a haber conquistado o comprado su libertad, muchas veces los negros libres tenían que seguir luchando para que ni ellos ni sus hijos volvieran a ser cautivos por los esclavistas que no perdían oportunidad de vasallaje.

La historia de Lucía Arará y su marido Pedro de Adames, se registra en 1628, en Mariquita, cuando emprenden un pleito contra Juan Adames Callillena, que quería despojarlos de sus bienes y volverlos a esclavizar, pese a que ya ellos habían pagado su libertad en pesos. La historia nos revela también la lenta tarea de la compra de la libertad, en un proyecto de vida que esencialmente se dirigía a tener hijos libres, especialmente por parte de las mujeres.

Como una figura que no debió ser muy extraña, los esposos seguían sirviéndole por su voluntad al antiguo amo, pero como negros libres. Sin embargo, él los amenazaba constantemente con despojarlos de sus propiedades y de nuevo cautivarlos, algo perfectamente posible en la Colonia, donde la palabra del esclavizador valía por encima de la razón que tuviera el hombre y la mujer de “casta”.

Cansados de las provocaciones del esclavista, el marido de Lucía solicitó a la Real Audiencia del Nuevo Reino el otorgamiento de una Real provisión para no volver a sentirse inquietados por los acosos de Juan Adames contra ellos que podemos considerarlos propietarios, incluso dueños de esclavos negros.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Ante el Presidente y oidores de la Real Audiencia se leyeron las dos escrituras de libertad. La de Pedro Adames testimoniaba cómo Juan Adames, Alguacil mayor, le había concedido el *ahorrío* por los leales servicios prestados. Y Lucía Arará había entregado al señor –en pago por la libertad de su marido– “un negro mozo de veintidós años, cautivo llamado Mateo de nación congo”. La escritura de Lucía explicaba que su amo le había entregado carta de libertad por los servicios y buena voluntad que siempre le tuvo, y además por los doscientos pesos oro de 20 quilates que le entregó de contado. Los esposos narraron cómo, además, ellos habían socorrido alguna vez a su antiguo amo con 200 pesos plata.

De manera inusual, el fallo favoreció a los antiguos esclavizados. La Audiencia previno al Alguacil, un hombre poderoso en su medio, de no molestar más a los esposos, bajo pena de pagar 200 pesos de buen oro para el fisco real.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





ANA MARÍA MATAMBA: LUCHA POR LA LIBERTAD DE CUERPO Y ALMA

Matamba era su apellido verdadero, tomado del nombre de un reino de Angola, donde gobernó la reina Xinga. Sin embargo, las calles de la Villa de San Bartolomé de Honda la conocieron como Ana María Layos, un apellido cristiano contra el que ella se rebeló en nombre de los cercanos ancestros africanos. Allí había nacido esclava, como su madre, en la hacienda Periquitos, propiedad de su amo Justo Layos.

Su madre le había contado que a su padre –un hombre africano- lo habían llevado lejos, vendido por Layos a un tratante de Popayán, cuando María era apenas una niña.

María Matamba tuvo dos hijas de un hombre que conoció en los fandangos o bundes, en los montes y bosques cercanos, esas fiestas que hacían soportable la esclavización de los negros y experimentar la sensación de la libertad, así fuera momentáneamente.



La fecha en que su rico amo le otorgó la libertad a ella y a sus hijas Bárbara y Juana es incierta, pero ya liberadas, y la madre fallecida, dejaron la hacienda para establecerse en la Villa de Honda. A raíz de un embrollo con su antiguo amo por incumplimiento en la entrega de unos bienes prometidos, los escribanos le cambiaron su apellido Matamba por



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





el de Layos, sin una razón que ella considerara válida, puesto que su apellido nunca había sido puesto en duda. Este cambio la confundió más que nada, porque sintió que le cambiaban el alma. Por eso seguía firmando con su apellido angolano aunque los escribanos siguieran llamándola por Layos.

Y luego, ya anciana, empezaron a llegar las noticias de las proclamas de independencia y separación de España. Recordó entonces que esos intentos no eran nuevos ni extraños, especialmente entre los negros. Desde niña le contaban historias de huidos, cimarrones, apalencados y arrojados, formando sitios muy famosos en el virreinato. Tanto que para contener el avance de tanto negro libre, el gobierno colonial creó las milicias de pardos. Allí nomás, cerca de Honda, al otro lado del río Grande de la Magdalena, en la llamada “tierra caliente”, camino de la capital Santafé, supo de la sublevación de negros.

Al final, la independencia no trajo para los negros lo que ella esperaba. Sus hijas sí vivieron el tiempo suficiente para que la República reconociera la libertad a todos los negros, una libertad que ya era parte de las luchas de hombres y mujeres y se cruzaba con la esclavitud en la memoria de los negros.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



TANTE FRIDAY: EL DÍA DE LA LIBERACIÓN

El personaje Tante Friday surgió de una entrevista de la escritora sanandresana Hazel Robinson. Era una mujer sencilla del Archipiélago que recordaba las historias de sus padres, especialmente aquella que hacía referencia a la liberación, cuando al padre le entregaron un papel, luego de abolida la esclavitud, en el que le dijeron que ese territorio era suyo.

Era descendiente directa de abuelos esclavos. La recuerdan por su especial cuidado en el manteamiento del templo protestante a donde acudía siempre. Vivía en una casa que ya tenía más de cien años, donde habían vivido sus abuelos y después sus padres.

Ya anciana, ella se refería a la época de “entonces”, es decir antes de la liberación de los esclavizados, en lo que el archipiélago se adelantó respecto al resto de Colombia. Tante Friday era para ese tiempo una niña, pero recuerda –en su idioma raizal- los acontecimientos grandiosos que se dieron con la liberación, contados por la madre:

Estaba lloviendo y la lluvia paró. A mi abuelo le salieron canas. La gallina “Sense” puso dos huevos ese día. L campana de la iglesia comenzó a sonar por sí sola. A la señora Matilda se le escuchó llorar el niño que tenía en la barriga. El hijo de Tante Picora “Mabour” caminó del Cove a San Luis y luego al Norte gritando y llorando, ¡Libertad! ¡Libertad! Mi mamá dijo que al día siguiente mi abuela le dio leche en el café. Mí mamá dijo que mi abuelo lloró toda esa noche. Entonces un día vino un hombre del gobierno y le dijo a mi abuelo que la tierra donde vivía era de él y le dio un papel diciendo eso.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





De anciana, Tante Friday sólo quería que el gobierno le diera un vestido nuevo para ir a la iglesia y una peinilla, porque nunca le había tocado la alegría de ser beneficiada por el gobierno. Así era de sencilla Tante Friday en su San Andrés de los siete colores del agua, en su isla protestante, donde los tambores fueron quitados a los negros, pero la música no pudo jamás ser secuestrada.

San Andrés Islas

San Andrés Islas es un archipiélago de 27 km², localizado a 775 km aproximadamente de las costas colombianas. Siempre ha estado en disputa, primero entre los españoles e ingleses y ahora entre Colombia y Nicaragua. Por decisión de la Corona Española, el archipiélago pertenece a Colombia, desde 1803.

Sus habitantes descienden de africanos e ingleses. Hablan una lengua propia, y son conocidos como Raizales en el concierto de los afrocolombianos. Han mantenido un movimiento constante de independencia frente a Colombia, especialmente por la invasión de su territorio y la destrucción social y ambiental que implica el turismo.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





ESTEFANÍA LLEVÓ EL BULLERENGUE AL CIELO

Cantora de bullerengue, la cartagenera Estefanía Caicedo se volvió famosa en las calles de La Heroica cantando La Verdolaga. Su picardía para cantar el bullerengue fue proverbial hasta su muerte, luego de haber cumplido un periplo que la llevó del barrio Chambacú, un barrio palenquero en Cartagena, al Olaya Herrera, donde dejó finalmente su voz que ayudó a forjar el fandango, el bullerengue y el lumbalú que se escuchan en las voces de Totó La Momposina y Etlvina Maldonado, dos de sus alumnas y herederas más ilustres.

Por insistencia de unos teatreros, llevó su canto y su baile a una obra de teatro que ensalzaba la memoria de Mochila Herrera y de Benny Caraballo.

La vida la cantó en canciones: *A pilá el arró, El manduco pa lavá, La verdolaga*. La verdolaga es una planta que crece poco, pero se riega por los patios y playas como si fuera plaga. Ella sembró una en el patio, para darle de comer a una hicoitea, y allí empezó la letra de la canción, como un juego, y terminó en una pieza famosa en las barriadas.

Yo tenía trece años y cantaba en Malagana, en Galerazamba; por todas esas partes de trece años y me tenía que subir a un asiento para que se oyera la voz. Eso mío era hereditario porque mi padre era un gran cantador. Cantaba dizque “en línea”, que esa fue la que no pude cantar nunca: bullerengue dizque de línea”.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





No solo se hizo famosa por su canto y su sandungueo, sino también por su imparable verbo de vecindario. Pero fue ella una de las mujeres que mostró la posibilidad de salir de los tremedales de la pobreza, con la frente –o, mejor- la voz en alto, a cantarle sus emociones a un mundo que quería desconocer a los chambacuneros, despojados de sus territorios.

Sin embargo, el bullerengue prevalece por encima de los desconocimientos e invisibilizaciones, porque como ella lo decía, “El bullerengue es una cosa sagrada. El bullerengue es del cielo”.

Chambacú

Fue el barrio cartagenero que hizo inmortal Manuel Zapata Olivella en su novela Chambacú: corral de negros. De allí fueron desalojados en nombre del “pujante desarrollo turístico” de una ciudad que arrinconó a todos los pobres en barrios miserables, mientras luce la zona turística como la más buscada de Colombia, la ciudad que convirtió el grito de independencia del 11 noviembre de 1811, liderado por negros, pardos, zambos, en un reinado de belleza que mantiene toda la carga de discriminación y racismo posibles.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Cartagena

La ciudad tiene alrededor de 892.000 habitantes, con una población afrocolombiana de las más importantes del país. Es la capital del departamento de Bolívar, situada a orillas del mar Caribe, en la zona nororiental de Colombia. Fue durante la Colonia el puerto de comercio más importante de la Nueva Granada, sitio de entrada de los africanos esclavizados. Fue el epicentro de fugas cimarronas y palenques famosos en los Montes de María.

Cuna de boxeadores, de beibolistas y de intelectuales negros, fue el sitio de distribución de las cargazonas de negros hacia el resto del país y ella misma fue construida en gran medida por los negros. Sin embargo, su élite se jacta de su origen español, y niega la prosperidad y notoriedad que desde el pasado le brindaron las manos esclavizadas.

El bullerengue

Danza de origen africano, en sus inicios se bailaba solo entre mujeres y su referencia era clara a los rituales de la fertilidad femenina, aunque para algunos tiene también reminiscencias funerarias. Su baile actual es altamente erótico. Al parecer se originó en los dominios de San Basilio de Palenque y se difundió por todo el Caribe colombiano.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



DELIA ZAPATA OLIVELLA, LA ETERNA BAILARINA

Delia era una mujer afro por todos los costados. Su figura era capaz de bailar con los aires de todas las músicas de las costas colombianas. Había nacido en un hogar mestizo, en territorio mestizo, desde donde se propuso entender el papel y los aportes de los negros a la América, al lado de su hermano Manuel, con el que recorrió el país y el mundo mostrando las músicas y las danzas que había recogido, estudiado y montado con sin igual coreografía a lo largo de muchos años de esfuerzo solitario.

Era afro y mujer porque no sólo entendió el papel de los descendientes de africanos y lo asumió como tal, sino que fue una fémica rebelde que mostró caminos propios, en épocas en las que era muy difícil que ellas terminaran el bachillerato y por su propio rumbo se metieran como estudiantes de bellas artes y fueran tan independientes como lo había sido María Cano y Débora Arango y otras pocas que enfrentaron el destino de ser mujeres en un país machista y racista.

Fue un ejemplo: maestra, madre y amiga. Al igual que su hermano Manuel Zapata Olivella, fue un puente cultural entre las dos costas colombianas, y un puente entre dos siglos. Porque había nacido en Lórica (departamento de Córdoba) en 1926 y alcanzó a dejar sus mejores frutos para este tercer milenio, aunque murió en sus inicios, en el 2001. Pero ella se había adelantado a su época.



Delia Zapata en cámara ardiente. Acrílico sobre lienzo de Enrique Grau, 2001. 81.5 x 139.5 cm. Colección del artista.



La reconoció el país y el mundo, le hicieron el homenaje de un teatro anexo al Teatro Colón en Bogotá lleva su nombre; fundó escuela de danza con la que recorrió innumerables países. Pero ella, que había nacido en el trópico, no pudo salvarse del tropicalismo: en Bogotá no supieron



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





detectarle un paludismo y se fue desplomando sin saber qué era eso que la mataba en medio de las peores fiebres. Enrique Grau la dibujó en cámara ardiente, con su traje de danzarina perpetua, como si fuera una orisha de las grandes sabanas del continente lejano. El paludismo, irónicamente, había viajado a bordo de su cuerpo desde África, en su último viaje.

Lorica

Santa Cruz de Lorica está situada al norte de Córdoba, sobre la parte baja del río Sinú, a 29 kilómetros del mar Caribe, de las playas de Coveñas, rodeada de ciénagas y bosques aislados, calurosa y alegre como todos los pueblos costeros.

Tomó su nombre final del Cacique Orica, luego de ser trasladada a un lugar más alto para evitar las inundaciones que provocaba la Ciénaga Grande del Sinú. A comienzos del siglo 20 era un puerto fluvial próspero, puerto de comercio directo con Cartagena y barranquilla. Pero con la construcción de la carretera que la unió a la capital Montería, el puerto perdió importancia y el pueblo –que se había reconstruido luego de un incendio generalizado- perdió importancia su económica.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



DOÑA VENE CONOCE SUS RAÍCES

Veneranda Ruiz Valencia, nacida en el largo río Micay, conoció todo lo que debe conocer una mujer sabia de la naturaleza selvática y acuática del Pacífico. Por eso aprendió de hierbas, y, como si fuera poco, desde su mundo campesino y ribereño, se fue a Cali, donde los cielos son diferentes y las lluvias son prestadas, para ejercer como una mujer que cura y destraba enfermedades.

El pueblo de López de Micay, donde ella nació, todavía guarda el sabor de las tierras donde el mundo está lleno de esencias. Es un pueblo capital de municipio que queda en el piedemonte, donde pareciera que no alcanzaban a llegar las comisiones del gobierno y donde los políticos llegaban últimos para no demorar sus campañas.

En esas tierras lejanas, los hombres y mujeres aprendieron a dominar el arte de la resistencia y la paciencia: resistencia para no ser despedazados por el olvido, y paciencia para no ser tragados por las aguas turbulentas y los tiempos dilatados.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Por último, desde su memoria orillera tuvo que aliarse con la tecnología del mundo globalizado y abrir su página de *facebook* para comunicarse con sus miles de clientes que reclaman sus 133 bebedizos, como lo narra Jorge Correa en *Rutas de Libertad*.

López de Micay

Pueblo caucano, capital de municipio, situado en el piedemonte de la cordillera occidental. Situado sobre el río Micay, su población asciende a 12.590 habitantes. Dista 400 kilómetros de la capital del Departamento, Popayán, por una carretera que sin embargo nunca se ha construido. La comunicación con el resto del Pacífico, y en especial con Buenaventura, se realiza por navegación fluvial y marítima en pequeñas embarcaciones que demoran a veces hasta 10 horas.

Es el pueblo más joven del Pacífico: fue fundado por pioneros afrocolombianos en 1910.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



TOTÓ LA MOMPOSINA, EMBAJADORA Y CANTADORA

Su historia está ligada a un río con nombre de mujer. Nace en el río grande de la Magdalena, en Talaiga Nuevo, una ciudad y un río que marcaron la historia y la economía de la Nueva Granada. Ella saldría un día a decirle al mundo que gran parte de la cultura musical del Caribe se hallaba refundida en el olvido, y se dedicaría a recuperar legados afrocaribes que, unidos a su disciplina y talento, la llevarían por el planeta hasta ser reconocida como una de las figuras de mayor fuerza interpretativa en el canto popular.

Su nombre de pila era Sonia Bazante Vides, pero le dieron un apodo que se parecía a los golpes del tambor: Totó. La música la parió y la vio crecer. Su madre fue cantadora, su



padre percusionista y zapatero de oficio. Ella creció en la sabana de Bogotá, pero sus padres jamás olvidaron la cultura Caribe ni permitieron que ella la olvidara.

Las tradiciones que Totó recuperó de la propia fuente de los músicos populares, después de 40 años de confinamiento, tenían nombres poderosos como bullerengue, chandé, berrioché, pajarito, y sexteto, este último un ritmo que se creó con los cubanos que a principios del siglo XX llegaron a trabajar con el ingenio de Maríalabaja, aires que le fueron enseñados por los mayores como premio a su dedicación y al amor con que asumió el canto y la música.

Su música hace homenaje a la gran mixtura afroindígena propia de la costa Caribe. Por su discografía desfilan también gaitas, porros, cumbias, chalupas y mapalé. La figura de Totó fue reconocida por periódicos del extranjero, en países donde su gran voz tuvo eco primero que en su tierra nativa.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



El afán de perfeccionamiento y de reconocimiento de su trabajo la llevó por tierras tan lejanas como París y La Habana, en plan de estudio. No por algo ha representado a Colombia en varias ocasiones e incluso fue elegida como parte de la delegación que acompañó a Gabriel García Márquez a recibir el Premio Nobel en Estocolmo.

Talaiga Nuevo

La tierra de Totó es un pequeño pueblo del departamento de Bolívar, situado en la depresión Momposina, “cuya cabecera está localizada a 223 km al suroriente de Cartagena y a 30 m sobre el nivel del mar, con 28° de temperatura media. Su territorio es plano, bajo y cenagoso, regado por numerosos arroyos y caños y por gran cantidad de ciénagas, las cuales en época de invierno forman prácticamente una gran masa de agua.



Tiene una población de 18.439 habitantes. La economía está basada en la agricultura (arroz, maíz, sorgo, plátano, yuca y tabaco)”.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220

